

Notas del Padre

9 de febrero de 2025

Tal vez hayan visto las intenciones de la Misa enumeradas en el boletín, o hayas escuchado un anuncio al comienzo de la Misa, algo como: *“Esta Misa está ofrecida para el eterno descanso del alma de...”* Entonces, ¿cuáles son las intenciones de la Misa? Desde los primeros días del cristianismo, los fieles consideraban la importancia y la responsabilidad de orar por los demás, tanto por los vivos como por los difuntos (cf. 1 Cor 3,15, 2 Macabeos 12,46, 2 Tm 1,16-18). Las inscripciones en las catacumbas romanas y los primeros escritos cristianos lo demuestran. San Agustín (m. 430) escribió sobre los últimos deseos de su madre, Santa Mónica, en su libro Confesiones: *“Una sola cosa te pido, que te acuerdes de mí en el altar del Señor dondequiera que esté”*.

Entonces, ¿qué significa esto en el contexto de la Misa? El Papa Juan Pablo II enseñó: *“En la celebración del Sacrificio Eucarístico... la Iglesia cree que será escuchada, porque ora en unión con Cristo, su Cabeza y Esposo, que levanta la súplica de su Esposa y la une a su propio sacrificio redentor”* (Ecclesia de Eucharistia, 43).

El sacerdote tiene tres objetivos al celebrar la Misa: Primero, ofrecer la Misa con reverencia y de acuerdo con las normas de la Iglesia. Segundo, ofrecer la Misa en unión con y para el bien de toda la Iglesia. Tercero, ofrecer la Misa por una intención particular.

Entonces, ¿cuáles son las intenciones particulares? Cualquier persona puede pedir que el sacerdote ofrezca una Misa por varias razones (una expresión de gratitud, intenciones para otra persona [por ejemplo, cumpleaños], pero más común, el descanso del alma de un ser querido). Aunque no es obligatorio, por lo general se hace una pequeña donación a la parroquia, una cantidad de la elección de cada uno. El dinero apoya a la parroquia, pero ese no es el punto.

El Derecho Canónico proporciona pautas para asegurar que mantengamos esta práctica de acuerdo con el entendimiento de la Iglesia (CIC, 945-948). Si desea que se celebre una Misa con una intención en particular, por favor pase o llame a la oficina. Cada semana, según la ley de la Iglesia, se celebrará una misa dominical para la comunidad parroquial de Santa Filomena o Santo Tomás, la viva y los difuntos (*Missa pro Populo*).

Como ejercicio de nuestra identidad sacerdotal que nos viene de nuestro Bautismo, ustedes y yo tenemos la hermosa y privilegiada responsabilidad de rezar por los demás. ¿Quién en tu vida, vivo o muerto, necesita oraciones? Es muy bueno tener esa oración en particular elevada dentro de la oración de Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote, en la Misa. *“No ruego solamente por ellos, sino también por los que, gracias a su palabra, creerán en mí”* (Juan 17:20).

La semana próxima, planeo explicar con más detalle algunas de las pautas que proporciona la Iglesia. Más por venir.



Padre Todd O. Strange (párroco)
+ Parroquia y escuela St. Philomena
(Des Moines, WA)
+ Parroquia St. Thomas (Tukwila, WA)